

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 9 al 16 de noviembre de 2020 – No. 46/2020)

COVID-19 y mercado de trabajo en el mundo. En el informe *La COVID-19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis* publicada por el Observatorio de la OIT se prevé que la pérdida de horas de trabajo aumentó al tercer trimestre de 2020 en el entorno de 12,1 %. Según ese informe, las previsiones para el cuarto trimestre del año ponen de manifiesto una situación más desfavorable que la que se esperaba. Para ese período se estima que la pérdida de horas de trabajo sea del 8,6 %, lo que en números absolutos equivaldría al cese de 245 millones de empleos a tiempo completo.

El grave deterioro del mundo del trabajo se ha expresado más allá de las tensiones psico-sociales por la incertidumbre en las personas y familias, en una pérdida de ingresos provenientes del trabajo estimada a escala mundial en 10,7% que en términos de ingresos nominales equivalen a 3,5 millones de millones de dólares estadounidenses, en los tres primeros trimestres de 2020 con respecto al mismo periodo de 2019.

COVID-19, mercado de trabajo y recuperación de la economía en América Latina y el Caribe. En el informe *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, elaborado conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina para el Cono Sur de América Latina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se afirma que, en el mundo del trabajo en la región los impactos de la COVID 19 se sintieron con mayor rigor en el segundo trimestre del año con una pérdida estimada de 47 millones de puestos de trabajo, aunque se cree que esa tasa haya mejorado algo hacia el tercer trimestre con la reapertura de la economía que ha tenido lugar.

Obviamente, la profundización de los contagios que lleva a la región a ser epicentro de la COVID-19 por más de seis meses consecutivos, ha agravado la coyuntura porque muchas de las personas que perdieron su empleo no encontraron una vía rápida de reincorporación al mercado de trabajo, o debieron retirarse del mismo por las medidas de confinamiento domiciliario.

Por ello, las pérdidas de empleo solo se expresaron parcialmente en un aumento de la desocupación abierta, que se incrementó del 8,9% en el segundo trimestre de 2019 al 11,0% en igual período de 2020, pero si se toma el desempleo total, esa tasa subiría hasta 11,4 %. Esto significa que América Latina tiene 34 millones menos de empleados al cierre de junio de 2020, en su mayoría mujeres y jóvenes del sector informal.

El informe adelanta además que el retorno a los niveles de actividad económica pre-COVID en la región “tomará algunos años”. Si la tasa de crecimiento medio del PIB se mantuviera estable en 3,0%, los niveles económicos de 2019 se recuperarían en 2023, pero si la tasa de avance promedio del PIB anual es similar a la registrada en el último decenio (1,8%), habría que esperar a 2025 para recuperar los niveles de 2019.

Bancos centrales en tensión por rebrote de COVID-19. En una conferencia virtual organizada por el Banco Central Europeo (BCE) en la que participaron entre otros, el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Jerome Powell, el gobernador del Banco de Inglaterra, Andrew Bailey y la presidenta del BCE, Christine Lagarde, coincidieron en que “la economía continúa en una senda sólida de recuperación, pero llamaron la atención sobre las tensiones que implica el rebrote de la pandemia en Estados Unidos y Europa. “El principal riesgo que vemos es claramente una mayor propagación de la enfermedad aquí en Estados Unidos... Con el virus ahora propagándose, los próximos meses podrían ser un desafío”. El Comisario Europeo de Economía, Paolo Gentiloni enfatizó que se prevé que el crecimiento económico "se pare" en el cuarto trimestre de 2020 en la Unión Europea (UE) y se reanude en los primeros tres meses del próximo año.

Por su parte, el economista Joel Naroff, jefe de *Naroff Economics Adviser* y responsable de una columna de opinión semanal en el periódico *Philadelphia Inquirer* declaró que el avance del PIB de Estados Unidos al tercer trimestre (7,4%) “salvo para para la propaganda política, estará por completo desprovisto de sentido, pues no nos dirá gran cosa sobre lo que nos espera”.

Elección de Joe Biden a la presidencia de Estados Unidos. “Se aventó el riesgo mayor y nada más”. Atilio Boron sociólogo, politólogo y catedrático argentino en un artículo titulado *Ganó Biden: ¿Y ahora qué?* fechado el 11 de noviembre precisa que “una ratificación plebiscitaria para mantener por cuatro años más a un hampón como Donald Trump en la Casa Blanca habría tenido funestas consecuencias para nuestros países. Primero, la inmediata activación de la carta militar contra Venezuela que Mike Pompeo preparara durante su gira de hace apenas un par de meses visitando Brasil, Colombia y Guyana (tres países fronterizos con la nación bolivariana) amén del cercano Surinam”. “Segundo: habría intensificado las sanciones y el bloqueo en contra de Cuba, Venezuela y Nicaragua y aumentado sus presiones en contra de los gobiernos de Argentina y México, que los asesores más reaccionarios de Trump consideran como “aliados” o “cómplices” de la subversión chavista”. Tercero: habría reforzado la gravitación regional de Jair Bolsonaro, Iván Duque y la derecha radical en Latinoamérica y el Caribe. Estos tres “detalles”, que no significa sean nimiedades, son más que suficientes para recibir con cierto alivio la derrota del magnate neoyorquino”.

No obstante, Borón alerta que pudiera esperarse un cambio de estilo en la macropolítica de Biden en el entendido que es “un viejo político (cumplirá 78 años el 20 de noviembre) del *establishment* conservador norteamericano, con 47 años transitando por los laberintos del poder en Washington”. “Aparentemente, habría una cierta intención de reflotar el multilateralismo y buscar compromisos manteniendo el uso de la fuerza como una alternativa, pero no como la primera prioridad. No obstante, como vicepresidente de Obama reforzó el complejo militar-industrial y acompañó con su voto en el Senado las invasiones a Irak y Afganistán y avaló las operaciones militares en Libia y Siria”.

En la línea del multilateralismo “Biden prometió incorporar a su país a los Acuerdos de París sobre el cambio climático; regresar a la Organización Mundial de la Salud para colaborar en la lucha contra la pandemia, y a la UNESCO”, que Estados Unidos ya había dejado de financiar en 2011”. Ante la catástrofe sanitaria de la COVID-19 podría tratar de resucitar el “*Obamacare*” como un esquema muy módico de salud pública.

En la opinión del especialista argentino, su programa tiene tres ejes: “la renovación y fortalecimiento de la democracia dentro de Estados Unidos y en el concierto internacional; nuevos acuerdos comerciales para contener a China y evitar que sean ella y sus aliados quienes fijen las reglas del juego, y por último, sentar una vez más a Washington a la cabeza de la mesa de las negociaciones internacionales. China y Rusia aparecen claramente como los enemigos de Estados Unidos, en línea con las tesis dominantes sobre todo desde los tiempos de Obama. Para concluir Boron alerta “nada bueno cabe esperar de este recambio. Se aventó el riesgo mayor y nada más”.

China. Innovación, digitalización y recuperación económica. La innovación y la digitalización preexistentes en China es uno de los pilares del crecimiento económico en medio de la pandemia de la COVID-19, dijeron Xiaomeng Kang y Dingding Chen dos investigadores del grupo de expertos *Intellisia Institute*. Coherente con esto fue inaugurada la 22ª Feria de Alta Tecnología de China (CHTF, por sus siglas en inglés) en la que participan 3 300 expositores chinos y extranjeros para mostrar unos 10 mil productos tecnológicos como los últimos avances en biomedicina, atención médica inteligente, educación en línea y otras industrias emergentes, nuevos tipos de negocios potenciados por la tecnología 5G, detección inteligente, pago móvil, *blockchain* y fabricación compartida de bienes y servicios de alta tecnología.

Según los dos especialistas “la pandemia causó más un estancamiento que una recesión en China, pues fue reforzada la tendencia a la inversión en digitalización e innovación, y como resultado de eso la economía ha regresado pronto a la normalidad”. El primer ministro chino, Li Keqiang, enfatizó la importancia de implementar efectivamente las políticas efectivas para garantizar la estabilidad y la recuperación de la economía. A esos fines el gobierno chino ha canalizado 2 billones de yuanes (302 570 millones de dólares) de nuevos fondos fiscales para el nivel primario en ciudades y distritos y ayudar así directamente a empresas e individuos en la recuperación post epidémica.

Precios del petróleo al alza por buenas noticias sobre las economías de China y Japón y últimos resultados de vacunas contra la COVID-19. Si bien al jueves día 12 noviembre los precios del petróleo bajaban debido a un exceso de inventarios en Estados Unidos y las dudas de la Agencia Internacional de Energía (AIE) sobre una rápida recuperación de la demanda, en la apertura de las operaciones día 16 las buenas noticias sobre la economía de China y Japón y el resultado más reciente de las vacunas Pfizer y Moderna, impulsaron los contratos de futuros del WTI para entrega en diciembre en Nueva York donde se cotizaba a 40,96 dólares el barril. Por su parte, el crudo

tipo de crudo Brent para entrega en enero se pagaba a 43,46 dólares el barril en Londres.

Las bolsas también registraban resultados positivos en la jornada de apertura del 16 de noviembre. En Estados Unidos el Índice *Standard and Poors* ganaba 0,7%; el Dow Jones de Industriales subía 1,12% y el Nasdaq avanzaba 0,4%. Las principales bolsas europeas abrían con ganancias entre 1 % y 2 %. En Asia, la Bolsa de Tokio registraba un avance de 2%, la de Shanghai subía 1,1%, en tanto la de Hong Kong ganaba 0,8%.